

Diario de los hermanos de la tinta • Diciembre 2021

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tintA

15

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

DISEÑO

Alejandra Bolaños

LOGO DE LA PORTADA

Luis Garzón

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

CONSEJO EDITORIAL:

Bernardo Ruiz

Ignacio Trejo Fuentes

Dionicio Morales

Norma Domínguez de Dios

CONTACTO

Bucareli No. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc.
CDMX
cbracho@prodigy.net.mx

Epístola del hermano mayor... (de edad, claro)

Un café espresso era un fiel confidente de la charla que sosteníamos el poeta Jorge Ruiz Dueñas y yo.

Diciembre empezaba su labor con truenos nada agradables. Hubo una pausa. Jorge lanzó su mirada al horizonte y dijo: —Entre falsas risas, cantigas y palabras del poder, veremos —espero— el ocaso de este segundo año de peste biológica, social y política. —Ante el futuro, —siguió con el uso de la palabra— el temor es que descubramos cuán felices somos hoy.

Hubo un gran silencio. Terminamos el café y nos encaminamos a nuestras casas. Una niebla londinense se abatía sobre la ciudad de México.

¡Gracias por un año más de estar entre sus manos!

CARLOS BRACHO



Dibujo de Jaubert

Diario de Los hermanos de la tinta es una publicación mensual editada por Carlos Enrique Bracho González, Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez, C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx. Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Te felicito por este magnífico ejemplar de noviembre en el que has publicado geniales artículos, ideas, reflexiones, poemas, cuentos.

Este año ha sido difícil para todos, pero tú te has encargado de brindar al mundo hispanoparlante mes a mes una

deliciosa lectura digna de las mejores publicaciones. Enhорabuena a ti y a tu equipo de edición y diseño.

Es todo sorprendentemente mágico.

Dr. Susana Furphy
Honorary Research Fellows
The University of Queensland

En este número...

PERVERSO

La amada
Bernardo Ruiz

Capítulo V
Ricardo Güiraldes

III
Dionicio Morales

Toluca, 74
Abigael Bohórquez

Arañas
Josie Bortz

Albamar V
Jorge Ruiz Dueñas

6
7
8
9
10
12



PERÓXIDO



- Cuando el arte llegó a su fin*
Betty Zanolli Fabila 16
- Despedida*
Pello Guerra 20
- El avaro*
Esopo 23
- Matemático*
Susana Arroyo-Furphy 25
- El error de la Luna*
José Miguel Naranjo Ramírez 28

PERDURABLE

- Ponches*
Carlos Bracho 32
- ¡Soñemos... soñemos por siempre!*
Alberto Ángel El Cuervo 34
- ConVertible*
Noemí Magallanes Coronel 40
- Cempoalxóchitl, veinte pétalos*
Cruz Villanueva 44



PERSEGUIR



- Variedad de la vida*
Carlos Bracho 44
- Cuento para reír y llorar*
Eduardo Rodríguez Solís 47
- Otoño*
Carolina Galindo Becerril 50

Tinta de la pluma de: Bernardo Ruiz Ciudad de México

La amada

Mientras camina, la mujer es su propio espejo.
No tiene aún 30 años y huele a sol del verano,
es ardiente como una zarza incendiada
su belleza idolatrada, una luna
el día preciso de su plenitud

Cien o sesenta varones han sido de ella
se dice
o canta

Está a punto de danzar en la acera
con aquel cuerpo o aquel otro u otro
que la hicieron lluvia, puerto,
mediodía y ningún crepúsculo.

Ella es su espejo,
es la tierra, eterna,
y en ella dormirán todos los hombres
y un día dará luz al mundo,

sueña.

De *Los espacios transparentes*
Fundación RAF. IPN. 2009



Capítulo V (fragmento)

Tinta de la pluma de: Ricardo Güiraldes 1886-1927 Buenos Aires, Argentina

A los quince días estaban mansas las yeguas. Don Segundo, hombre práctico y paciente, sabía todos los recursos del oficio. Pasaba las mañanas en el corral manoseando sus animales, golpeándoles las ancas, el cogote y las verijas para que no temieran sus manos, rosándolos con mil precauciones para que se habituaran al ruido de las tijeras, abrazándolos por las paletas para que no se sentaran cuando se les arrimaba. Gradualmente y sin brusquedad, había cumplido los difíciles compromisos del domador y lo veíamos abrir las tranqueras y arrear novillos con sus redomonas.

—Las yeguas ya están mansitas —dijo al cabo al patrón.

—Muy bien —respondió don Leandro—; sígalas unos días, que siempre tengo un trabajo para usted.

Del libro *Don Segundo Sombra*.
Edic. Aguilar. 1987



Tinta de la pluma de: Dionicio Morales CDMX

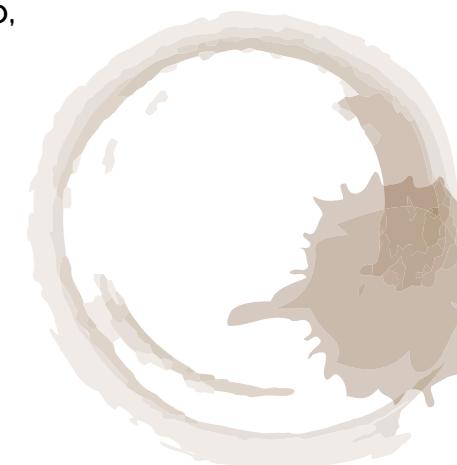
|||

El cuerpo, en su memoria, ensombrece
su canto fiel. Los silencios se pierden
entre los gritos desolados. Trunca
la ácrata sagacidad del tacto

por esa soledad amurallada,
la noche y el día se petrifican
bajo la misma sábana. El aire
ahoga los espasmos febriles y

ese frío interior del abandono
de los que no poblarán las hélices
del corazón febril paralizado,

baña raudo los seres y las cosas
como un bautizo nuevo. Desvalido,
el mundo es una llaga: es eterna.



Del libro *Puerta soledad*
Gatsby ediciones, 2015

Toluca, 74



Tinta de la pluma de: Abigael Bohórquez (1938-1995) Caborca, Sonora

Cuánto decir.

Nada doy por esa tarde
cuando tu mano morena
contrastaba con la flor
de la manzanilla
y mis manos marchitas
contrastaban más aun con
tu piel
nuevecita.
Nada doy, es mía,
la tendré para nunca.
Viva la muerte.
Nada doy por esa noche
no sé si fría o tibia
cuando te pedí suerte
y me la dio tu beso.
Doy nada,
es mía como de nadie.
La quisieras tener.
Viva la vida. Para siempre.

Del libro *Abigael Bohórquez. Poesía reunida e inédita*
Instituto Sonorense de Cultura. 2016

Arañas

Tinta de la pluma de: Josie Bortz CABA. Argentina



Elegante cisne negro, a veces blanco
con enorme cola de gran realeza,
y cuatro patas lo engrandece
y nos hace soñar

Dejando salir larga dentadura,
infinidad de notas musicales,
de inmensa variedad complacen a la
imaginación al deleite alejando la amargura

Par de arañas rosadas
de cinco patas cada una,
brincan y saltan,
con ritmo frenético

Sobre una dentición
bien alineada danzan rítmicamente
el tintineo que complace, alimenta
el alma sin distinción

Hilera de barras blancas y negras,
de largo rectangular, del oído al
corazón moviendo el sentimiento
de gozo recordando el pasado

Se sumen y gimen melódicamente
al contacto de las diez patas
rápidas, o suave lentitud armoniosas
se unen delicadamente

Musicales son los gigantes
contemporáneos, clásicos y extravagantes,
genios de identificada alegría, tibio sonido
sella el recuerdo

Folklore que hace gozar,
deleitarnos es la razón,
a grandes y a chicos caen al azar
del círculo, sin distinción

Albamar

Tinta de la pluma de: Jorge Ruiz Dueñas CDMX



V

En el mar

mujeres nudas
y el pálpito infinito

A contrapunto una figura oscila

Frente a la isla del gran ciervo
montan los efebos olas
y una legión ofrece surtido de abalorios
Luego

el pescador declama su lección
y escuchan los peritos
el examen de la crisis:
"Cada mañana se nos estruja el pecho"

Allí

sobre coronas de mango
el fulgor avanza
en el báculo del rengo

Una bandera
atónito rojo
marca sin latitud a los ahogados
"Era un hombre mayor"
precisa un mozo

"Le tragó la resaca"
me responden
y el viento rectifica:
"Se dejó llevar"

El sudor baja ya por la frente del quebrado
mientras
caen paracaidistas bajo proclamas de cerveza
Un tufo de ostras nos inunda
y la bendición del emoliente

fluye del bruñido pubis
luego otra alineación de grupas
atiende el hambre de los machos
Mas

orza Simón
con modulaciones de escenario
barítono desdentado
y sigue sin tregua
notaciones del piano imaginario

El canto del horror invade el mediodía
su pasado mundanal lo disemina
y la iguana
hierba tierna
escucha
y el dolor trepa la raíz aérea
de árboles que crecen desde el cielo



Un destello

navegaciones de bolina
adolescentes en el socavón de una taberna
el pezón-ciruela

mis palabras fuera de orden

Todo

disuelve al cantor de arena

Mas la voz porfía en el cloro de las piscinas
anida en el moho de los techos vegetales
y ya no veo en el fango de los ojos
la historia de su ebriedad ilimitada

Sensuales

en la tormenta vespertina
vuelven las yeguas sobre nubes
Nuestra miseria se adueña de la playa
y un catálogo de dichas
una vulgaridad democrática
arrambla en los cílios de la vista
como el remordimiento en la isla del gran ciervo.

INBAL



Cuando el arte llegó a su fin

Tinta de la pluma de: Betty Zanolli Fabila CDMX



Lo dijo Virginia Woolf en una conferencia que dio en 1923: "en o alrededor de diciembre de 1910, la naturaleza humana cambió". Y fue un cambio interno, íntimo, en el interior de nuestra propia mente: cambiaron las relaciones humanas (padres – hijos, amos – sirvientes, maridos – esposas), impactando en todos los órdenes de la vida y el lenguaje se convirtió en "el sonido de algo que se rompe y cae, del estrépito y la destrucción". El mismo "contrato" entre escritor y lector quedó roto.

Fue el nacer de la artificialidad, el fin de las normas y de los cimientos de la "sociedad literaria", de la gramática, de la sintaxis, desde el momento en que el lenguaje fue también reinventado, como cuando la propia Woolf leyó a Joyce y sintió admiración, pero también agotamiento. En 1910 todos los cambios fueron radicales, rápidos y desplazaron al antiguo lenguaje, aún para la propia vida de la Woolf. Año de su inicio de vida independiente, año de arranque de la Woolf activista. Año en el que tuvo lugar la exposición de los pintores "postimpresionistas" que escandalizó a la sociedad, siendo substituidos los paisajes ingleses por las obras de Van Gogh, Cézanne y Gauguin, a los que llamaron, respectivamente, maníaco adulto, salvaje grosero y estéril y poco viril. Pocos fueron, como Meier-Graefe, los que reconocieron que Gau-

guin, por ejemplo, ofrecía un arte dual: de enfermedad y civilización, de salud y naturaleza, de virilidad y feminidad, partiendo de una idea fundamental: "Vuestra civilización es vuestra enfermedad... mi barbarie es mi vuelta a la salud". Era el nuevo arte que podría representar "muchas cosas aún no vistas ni comprendidas".

Sí, era la época en que tuvieron lugar hechos trascendentales, los años de vértigo de los que habla Philipp Blom, pero también hechos ignorados, como el de que la cocinera que antes labraba en los sótanos ahora ingresó por la puerta a la sala, en contacto directo, natural, con su señora, como iguales por fin. Era la época de una especie de "despertar" social: mineros, obreros, sufragistas. Comenzaban las huelgas y los autogobiernos. El momento en que las librerías europeas vendían libros de autoayuda y de ciencia ficción de contenido social, como era el caso de las obras de Zola, Hauptmann, Shaw, Hardu y D'Annunzio. Era el tiempo de la Gran Bretaña que salía de los excesos artísticos del prerrafaelismo. Era el nacer de nuevos círculos de apoyo artístico, como el de Bloomsbury, el de Gertrude Stein en París, el de Schwabing en Munich, el de Darmstadt y el de Die

Brücke, mientras en Milán se reunían los nuevos futuristas y en Viena los nuevos artistas se encontraban en los salones de Schwarzwald y Zuckerkandl.

Ya en 1909 Le Figaro había publicado el Manifesto de Marinetti, y con él se presentaba un nuevo objetivo, del que muchos eran adeptos. La sociedad ante ello se alarmaba y más la moral pública. Por eso en 1910 el cambio estaba ya en marcha. Era el producto de los nacidos entre 1880 y 1900, influídos por la administración profesionalizada, Por la educación estandarizada y el consumo de masas. No creían ya en la decadencia del arte por el arte ni la sensualidad de los impresionistas. No eran seguidores del naturalismo de un Flaubert ni de un Zola. Era una vida cifrada en máquinas rápidas que competían, en crisis nerviosas de mujeres disolutas, una vida dominada por grandes ciudades, periódicos y un futuro del que no esperaban lo que ocurriera. Sabían que eran el inicio de un cambio de época. Comenzaban a ser envueltos por las ráfagas de información, por el arte hecho ruido, por la vorágine de formas y personalidades y multitud de formas geométricas que comenzaban a brotar desde el escenario.

La vanguardia artística se preguntaba si había cambiado la naturaleza humana. El propio Nietzsche había declarado que el cristianismo era una perversión que había esclavizado a los hombres libres bajo la teología y la negación, y esos mismos jóvenes eran los que ahora querían desunirse. Tenían la convicción de que la naturaleza humana siempre había sido salvaje, primitiva y mitológica. Así lo había confirmado el propio Stravinski, antes Rimsky Korsakov y, más tarde, Kandinsky, quien se fascinó con el chamanismo y el abstraccionismo religioso ceremonial de uso cotidiano.

Por eso, a la pregunta de si cambió o no la naturaleza humana en 1910, los vanguardistas dijeron que no, pero Woolf lo advirtió: en 1910 el arte "llegó a su fin". Los artistas tendrían que encontrar nuevos lenguajes, alejados de las tradiciones represoras, como las del cristianismo y las del capitalismo: sonidos discordantes, en estado puro, pasiones extremas, máscaras rígidas, para que al final, quedara más que evidenciado que la naturaleza humana nunca volvería a ser la misma.



EL TEATRO TE ESPERA CON LAS BUTACAS ABIERTAS

Teatro Ofelia
Thiers 287, Esq. Ejército Nacional
Tel. 55 5254 8072



©Carlos Bracho



Despedida (fragmento)

Tinta de la pluma de: Pello Guerra Pamplona, España



Juan de Jaso suspiró sobre el lecho en el que descansaba después de haber hecho el amor con especial intensidad. Se sentía feliz. La vida parecía sonreírle después de tantos años vagando como un barco sin puerto. Era uno de los carabineros del rey y en esos momentos estaba dirigiendo una importante investigación codo a codo nada menos que con el superintendente de Finanzas. Y por si fuera poco, estaba Catherine.

El soldado dejó de mirar al techo de vigas de madera de su improvisado nido de amor para contemplar a su compañera de catre. Notaba su respiración acompasada bajo la sábana que cubría su cuerpo desnudo. Los inconfundibles rizos dorados subían y bajan siguiendo ese ritmo. Le encantaba esa cascada de tonos amarillos que cubrían los hombros de esa mujer que había conseguido llegarle hasta el mismo corazón.

No le gustaba reconocerlo, pero cada día que pasaba se le hacía más necesaria la compañía de Catherine. Oírla reír, las miradas picaronas de esos ojos verdes y marrones y la dulzura de sus besos se habían convertido en una droga de la que siempre quería una dosis más.

Nunca hubiera imaginado que entre la basura de ese París tan hostil que le había recibido a su llegada del Dearne pudiera crecer una flora tan hermosa. La conoció por casualidad, como siempre ocurren los encuentros que terminan marcando una vida. Un grueso carnicero estaba propinando una paliza de muerte a su mujer en plena calle. El iracundo chacinero estaba convencido de que su esposa le ponía los cuernos, a pesar de que la pobre desgraciada lo negaba una y otra vez mientras una lluvia de golpes iba amoratando el color de su piel. Nadie intervenía. En una gran ciudad nadie se inmiscuye en las cuitas del vecino.



Pero Juan de Jaso no había nacido ni crecido en París. Él provenía de Pau, una pequeña ciudad pirenaica en la que le habían inculcado que se debe respetar y defender al más indefenso y en esa reyerta matrimonial estaba muy claro quien era el débil. En dos zancadas se plantó delante de aquella mole de carne enfurecida y le mostró los tres palmos de buen acero de su reluciente espada. El contacto de la aguda punta de la tizona en su prominente vientre fue suficiente para que el carnicero se calmara por ensalmo y dejara de golpear a su mujer.

—Si te ha engañado, repúdiala, pero no la mates a golpes, porque si lo haces vendré a por ti y haré salchichas de tus flojas carnes. El carnicero no dudó ni por un momento que ese individuo de mala catadura y vestido de negro cumpliría su promesa, así que se perdió en el interior de su comercio. La mujer salió despavorida después de dar las gracias a su salvador.

Mientras envainaba de nuevo su espada, Juan de Jaso sintió que alguien se le acercaba por la espalda. Se giró rápido y dispuesto a hacer frente a algún posible amigo del carnicero. Pero en su lugar se encontró con una aparición. Si alguna antigua diosa se hubiera encarnado, sin duda habría elegido esa apariencia tan deliciosa.

—Gracias por salvar a mi amiga Helene—señaló con una sonrisa que iluminó toda la calle—.

—No soporto que peguen a las mujeres —respondió Juan de Jaso procurando no perder la compostura—.

—Tu acción merece una recompensa —le dijo aquel ángel con la mejor de sus sonrisas—.

Después de haberla visto, el carabinero no necesitaba ningún otro pago, pero ella entró en una panadería cercana, de donde salió con una hogaza de pan caliente.

—No es mucho, pero es todo lo que te puedo dar.

—No se puede pedir más a alguien que lo entrega todo.

Sus miradas se cruzaron con intensidad y Juan supo que algo había cambiado en su vida a partir de ese momento.



El avaro

Tinta de la pluma de: Esopo

Un avaro convirtió en oro toda su fortuna y luego fundió el metal haciendo un lingote y luego lo enterró. (enterrando así su corazón y su espíritu) Todos los días se dirigía a ver su tesoro. Un hombre lo había observado y desenterrando el lingote se lo llevó.

Poco después volvió el avaro y halló que no había nada de su lingote. Su puso a llorar y arrancarse los cabellos.

Otra persona que lo vio llorar y lamentarse y que sabía la historia del lingote de oro le dijo: -“No te desesperes así, hombre, porque al fin y al cabo, aunque tenías oro no lo poseías verdaderamente. Mira, agarra esa piedra, escóndela donde estaba el oro y figúrate que es oro, pues a lo que veo cuando tenías enterrado el oro no lo utilizabas ni lo gozabas para nada.



Rogelio A. Herrera Bracho
abogado
55 3955 7514
rogelio.aldebaran@gmail.com



Matemático

Tinta de la pluma de: Susana Arroyo-Furphy Brisbane, Australia

A Gerzy, quien construye algoritmos, con amor...

Los últimos acontecimientos ocurridos en las calles de Numancia mantuvieron a Germán en un silencio casi absoluto. Como buen hombre de números decidió que tras la tempestad viene la calma; así que era mejor tomar las cosas con estoicismo espartano en lugar de tratar de rebelarse ante lo inminente.

Le tomó mucho tiempo, varias caipirinhas (su bebida preferida) y la optimización de encarnizados algoritmos, aceptar la triste e implacable realidad: de nada sirvió que fuera personalmente a entrevistarse con las autoridades de la Generalitat para explicarles, hacerles entrar en razón, y decirles que no debían derribar el edificio de la esquina de Marqués de Sennent. Era viejo, cierto, pero guardaba el tesoro preciado, la herencia de los siglos.

El Imperio Romano, habiéndose establecido en las profundidades del Barrio Gotic en algún momento de su existencia, subrepticiamente, designó un par de selectos alcaldes para que se trasladaran al que ahora se conoce como el Barrio de Les Corts y realizar ahí ciertas secretas maniobras, dice la historia. No obstante, la escasa información al respecto, ahora se puede explicar la razón incuestionablemente relacionada con el tesoro, de las excavaciones del traspatio.

Germán consultó a los historiadores de la Autónoma, de la Pompeu Fabra, de todas las universidades, entrevistó a los

académicos de la ciudad, pasó días, semanas enteras casi sin comer en las bibliotecas tratando de desentrañar el enigma. Se alejaba ciertamente de sus investigaciones sobre el cálculo de campos electromagnéticos, pero había encontrado por primera vez en su vida –y se consideraba a sí mismo pionero– una pista que le llevaría a observar la reunión de todos los puntos posibles, la unidad infinitesimal, el codiciado aleph.

Sabía de antemano que nunca lo lograría. Pero aún a sabiendas, quiso correr el riesgo como buen heredero de Borges.

Todo comenzó la primavera de 2002 mientras paseaba por las Ramblas. Miraba las estatuas humanas, las pinturas, los roedores... y de pronto se le apareció, como una epifanía, la mirada artera de Laura. No escuchó lo que ella graciosamente le decía como invitándolo a dar unos pasos de cierta samba brasileña, no precisamente bien acompañada pero llena del sabor latino. Por supuesto que sabía bailar, había vivido dos años en Sao Paulo y conocía tales veleidades; sin embargo, su temperamento flemático le impidió condescender y, viéndose flanqueado, decidió volver atrás y mantenerse a distancia.

Laura no invitó a nadie más. Germán se preguntaba –con verdadero pánico– si en sus ojos había encontrado la solución o, mejor dicho, la intersección de los puntos, la respuesta, la pregunta, la pauta. No quiso mirarla detenidamente. Le aterraba verse sorprendido.

Laura se convenció de que había algo en ese chico que la ataría a su lado.

Tres semanas más tarde, frente al inminente plazo de entrega de resultados de la investigación sobre la energía radial, el 15 de agosto, Laura se presentó en el laboratorio para sorpresa de sus compañeros de trabajo. Germán hizo como si no la conociera. Siguió trabajando en el algoritmo de interpolación de campos, recitando en voz baja, como encantado, Mandelbrot, Mandelbrot, Muhammad ibn Musa al-Jwarizmi (quien, por cierto, fue el inventor del algoritmo), Mandelbrot, al-Jwarizmi, Borges..., decía entre dientes.

Laura lo sorprendió colocando su cara entre él y el ordenador: –¿Rezas? –, le dijo.

—A veces–, respondió Germán.

—No, tonto, te pregunto si estás rezando en este momento–, insistió Laura.

Germán sabía que acabarían comiendo juntos en la cafetería de la Facultad. Temía que Laura fuera, además de una deliciosa inquietud a sus sentidos, un enigma más de los tantos que tenía por resolver.

Así que pensó y se dijo a sí mismo: «No, vete, mejor no, vete ahora; la tentación de mirar de nuevo el aleph es como agua de mayo para mí, pero no ahora, será mejor después, cuando haya resuelto el algoritmo».

Caminaron. Intercambiaron ideas e ideales. Se mostraban como viejos conocidos. Germán le rehuía la mirada. Por primera vez en su vida adulta... tuvo miedo.

La sensación fue parecida, pero superior, a la experimentada varios años antes en la esquina de Corrientes, en

la Capital Federal, Buenos Aires –por supuesto– tras la persecución de la huella de Beatriz Viterbo y de la vieja casona de Carlos Argentino.

Al final de la tarde, cuando se asomaban casi inútiles los últimos rayos de sol, ahí, entre los árboles de los jardines de la universidad, lo miró resplandeciente. El aleph se encontraba colocado, instalado, depositado, raptado, en el interior del verdoso iris de Laura. Germán miraría solamente uno de los ojos de Laura, uno, con uno le bastó. Estaba estupefacto. La multiplicidad de las líneas y filamentos del iris fue como un túnel de placer. Germán se dejó llevar, absorto. Calculaba, media, intentaba realizar operaciones mentales con sistemas notacionales que le permitieran entender luego. Luego, la despedida.

Germán sabía que tendría que visitar el escondrijo de Marqués de Sentmenat y beber de su cáliz la sabiduría.

Laura no entendía muy bien el proceso. Ella se explicaba a sí misma, y a Germán, que lo que él había mirado en sus ojos era amor. Germán sonrió.

Y luego... destruyeron el edificio.



El error de la Luna



Tinta de la pluma de: José Miguel Naranjo Ramírez Xalapa-Enríquez, Ver.

“Héctor Aguilar Camín, 75 años de edad.”

La figura de Héctor Aguilar Camín está muy asociada a la política mexicana, sus críticos lo acusan de ser un intelectual sistémico e incluso señalan que estuvo al servicio e intereses del expresidente Carlos Salinas de Gortari. En su larga trayectoria Aguilar Camín se ha desarrollado como periodista, novelista, historiador y analista político, en la década de los ochentas y noventas sus novelas fueron muy leídas y naturalmente provocaron todo tipo de reacciones, ejemplo de ello es la novela: “Morir en el Golfo”¹, obra polémica, provocadora, reveladora y de forma puntual desnudó la corrupción política y social de la época poderosa del PRI, no obstante, Aguilar Camín también escribió novelas con reflexiones filosóficas, tal es el caso de la titulada: “El error de la luna”, libro que analizaremos

en los festejos de los 75 años de vida del afamado y controvertido escritor.

Héctor Aguilar Camín va a narrar una historia donde aborda un tema medular en la reflexión filosófica y literaria occidental, me refiero al tema del destino. Si acudimos a la definición otorgada por la Real Academia Española de la lengua, la palabra destino en términos generales la define como: “Acontecimientos que sucederán irremediablemente”. Un ejemplo literario por excelencia se encuentra en la tragedia de Sófocles: “Edipo Rey”, este trágico personaje desde pequeño le fue presagiado un pésimo destino y a pesar de poner todo su empeño y voluntad por cambiar lo augurado para su vida, al final le sucedió todo como le fue pronosticado, por lo antes expuesto, bien vale la pena preguntarnos y de acuerdo a nuestras

ideas, valores, conceptos y experiencias, tratar de responder el siguiente cuestionamiento: ¿Qué tanto decidimos en nuestras vidas y qué tanto es destinado? O acaso ¿Absolutamente todo es producto de nuestra voluntad?

En la historia nos encontramos con la familia Gonzalbo, esta singular familia está integrada por don Ramón Gonzalbo, su esposa Filisola, sus hijas Natalia, Cordelia, Mariana, y Leonor. El origen de los Gonzalbo es español, aunque a partir de la generación de Ramón y Filisola ya son mexicanos. La característica especial de esta estirpe es una serie de tragedias que han sucedido particularmente a las mujeres, ejemplo es que el nacimiento de Natalia se complicó y todo indica que sus facultades físicas y mentales no son las óptimas, Mariana Gonzalbo quien es descrita como una mujer bella, imponente, liberal, murió de manera misteriosa, y Leonor murió junto a su esposo en un accidente automovilístico, de este matrimonio nació la única nieta de la familia Gonzalbo llamada Leonor, quien por cierto, es el vivo retrato físico y espiritual de su tía Mariana, joven voluntariosa, rebelde, bella, muy atractiva, y todo indica que la vida de Leonor tendrá un destino similar al de su tía Mariana, es decir, trágico, vayamos a la historia.

Mariana en su juventud fue una de las mujeres más seductoras de su época, a ella le tocó vivir los tiempos de la liberación femenina, esto implicaba drogas, alcohol, sexo, y a pesar de su imponente belleza no era una mujer inalcanzable, muchos de sus pretendientes obtuvieron sin tantas complicaciones el sí en

una noche cualquiera, aunque al otro día no supieran bien a bien quienes eran. En la historia comprendemos que esa liberalidad sexual malentendida era producto de una etapa convulsa, llena de excesos, sustentada en discursos ideológicos criticables, pero en general, cada generación vive sus desenfrenos, problemas, y Mariana vivió ese momento de manera incontrolada.

En este ambiente la bella Mariana conocerá a Lucas Carrasco, un personaje mayor que ella (Mariana tenía 26 años de edad), Lucas era un solterón estable, profesor investigador de tiempo completo, historiador reconocido, tenía una Casona donde ofrecía grandes fiestas, se rumora que se hacían orgías. Mariana empezará a tener una intensa relación con Lucas donde al final los dos estaban perdidamente enamorados, el problema de esta pasión amorosa es que se conocieron en un ambiente de excesos y este libertinaje les causarán muchos enfrentamientos, desengaños, pleitos, distanciamientos, enfermedades y en el caso de Mariana, la muerte. ¿Qué paso?

Paso lo que normalmente sucede cuando se lleva una vida rodeada de vicios, Lucas muchas veces encontró a Mariana con otros hombres, Mariana posiblemente pudo acusarlo de lo mismo, Lucas no pudo perdonar a Mariana sus infidelidades, se alejó de ella, nunca por completo porque la amaba, y ella en correspondencia intentó cambiar, pero el daño en sus interiores ya estaba hecho, porque hay actos que son difíciles de olvidar, tal vez, puedes perdonar, pero si meditamos profun-

¹ <https://cronicadelpoder.com/2016/10/05/setenta-anos-de-hector-agUILAR-camin/>

damente, comprenderemos que ciertos errores aun perdonados resultan imposible de resarcirlos, por todo ello Mariana enfermó, su respetada familia la intentó rescatar, le ofrecieron doctor, la internaron, pero nada pudo salvar la vida de Mariana, su muerte pasó a ser un misterio, algunos dicen que se dejó morir, otros que fue culpa de Lucas Carrasco, etc. y esto apenas si es el punto de partida para ingresar a la historia central de la novela, porque a partir de aquí aparece el personaje de Leonor, la sobrina de Mariana, la joven huérfana al ser tan parecida a Mariana se empeñará en conocer la verdadera historia de la vida y muerte de la tía, y para lograr este propósito conocerá el mundo de Mariana, incluyendo a Lucas Carrasco.

Filisola la abuela de Leonor estaba preocupada por la conducta de la nieta, veía en sus movimientos, facciones, actitudes, una copia idéntica de su finada hija Mariana, y la joven no tan sólo sabía que era el retrato de su tía, ella sentía que estaba destinada en momentos a vivir o revivir parte de las vivencias de su tía. Leonor en una cena que tuvo con Lucas Carrasco le preguntó si le parecía justo lo que le pasó a su tía Mariana, el seductor personaje le contestó:

“-Ese es otro problema -dijo Lucas. -En general, puedes ver las cosas de dos maneras. Una: como que el mundo está sujeto a una inteligencia superior y a un sistema de premios y castigos, según el comportamiento de cada quien. Esa manera de ver las cosas es la que está implícita cuando preguntas si fue justo

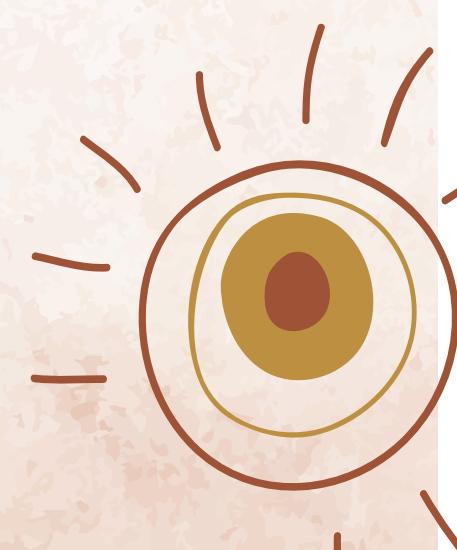
el destino de tu tía Mariana. O cuando preguntas por qué a los Gonzalbo y no a otros les pasan estas cosas. Estás preguntando en realidad qué hicieron los Gonzalbo, qué hizo tu tía Mariana para que esa inteligencia superior, o ese juez justo que premia y castiga, les haya enviado esa pena. Pero hay otra forma de ver las cosas y es que no hay justicia, ni premios ni castigos, sino simplemente el acontecer loco del hombre. La idea de que estamos expuestos a todas las cosas porque sí, porque nos tocó estar en el mundo, y nuestra voluntad tiene poco que decir sobre lo que nos sucede en el mundo. Nuestra única grandeza es mirar de frente eso y admitirlo sin alardes. No sé si me estoy explicando bien.”

La historia completa es cautivante y muy interesante, en lo personal considero que existen muchas cosas en nuestras vidas que son incomprendibles e indescifrables, y por supuesto que no hay verdades únicas, por lo menos en el terreno de la razón, la salida más racional es la expresada por Lucas Carrasco: “Nuestra única grandeza es mirar de frente eso y admitirlo sin alardes”, y aunque creo firmemente que la voluntad es lo que debe regir y guiar nuestras vidas, también creo que somos parte de un destino, ¿cuál será?, lo sabremos sólo viviendo...

Conciencialismo
(ingl. *Consciencialism*;
franc. *conscientialisme*;
alem. *Konscientialismus*;
ital. *Conscienzialismo*).

El término fue creado probablemente por Külpe (*Die realisierang (“La realización”)*, 1912) para indicar la doctrina que reduce la realidad a objeto de conciencia. En ese sentido, el término equivaldría a idealismo. Más comúnmente se habla hoy de C. a propósito de las doctrinas que hacen de la conciencia el punto de partida de la filosofía, o sea, que consideran como tarea de la filosofía o método de ella la introspección o la reflexión sobre uno mismo, la reflexión interna o experiencia interna, términos que significan lo mismo que conciencia.

Nicola Abagnano. Dicc.
de Filosofía. FCE, 1966



Ponches

Tinta de la pluma de: Carlos Bracho CDMX



Muchos paisanos piensan que el ponche es un invento muy mexicano. Y no es así. Va esta pequeña historia:

Aquí, en México, nos esmerábamos al preparar una cena de Navidad para toda la familia. Habíamos invitado a un amigo inglés para sorprenderlo con nuestras exquisitezas culinarias. Cuando la noche llegó, platillos muy mexicanos lucían en la mesa, pero nosotros queríamos sorprender a James, deseábamos que al regresar a su Inglaterra querida se llevara el recuerdo de un regio ponche que habíamos preparado y sí, en nuestra lujosa olla de barro salía el vapor de aquella bebida; miren ustedes los ingredientes: Agua, ron, nueces, pasas, cañas, tejocotes, canela, azúcar, limones. Y yo, claro, le había cargado un poco –sólo un poco- la mano al ron, sí, para que James al final de la fiesta, después de deleitarnos con la cena –que en otra ocasión les diré en qué consistía- pudiera charlar largamente.

Pero, resulta que James nos dio una lección completa sobre aquella bebida. Nos dijo: -Desde tiempos inmemoriales en Europa los pueblos ya se regocijaban tomando esta bebida tan agradable y reconfortante y que los ingleses tienen un gusto muy especial por los ponches. -

Agregó que por el año de 1694, sir Eduard Russel, comandante de una fuerza del Ejército Inglés, preparó este ponche (que yo creo es el más extraordinario de los ponches que en el mundo se hayan preparado): Todos los ingredientes iban a dar a una gran fuente, era una enorme fuente de mármol de su jardín, en ella se echaron cuatro barricas de aguardiente,

ochos de agua, veinticinco mil cascarillas de limones, trescientas veinte casuelas de jugo de limón, cinco kilos de nuez moscada, trescientos biscochos para acompañar al ponche y unos seis toneles de vino de Málaga. La fuente fue cubierta con una lona para proteger el néctar divino de una posible lluvia. Al llegar el momento, en una pequeña lancha, un marinero, muy elegante, bogaba en esa lancha fabricada con palo de rosa, y así, remando, servía a los invitados aquella bebida pantagruélica con un gran cucharón. Pasaban de cinco mil las personas que se deleitarían-.

Todos, ante este espectáculo histórico, nos reímos a más no poder, al contemplar, después de aquel prodigo, nuestra ollita mexicana, que contenía nuestro delicioso ponche. Escuchábamos regocijados lo que nos había contado James, y agregó que coincide el ponche inglés con las recetas que aquí por estos lares se acostumbran. Por lo general se toma bien caliente, y hay ponches de granada, de tamarindo, de té negro, de jengibre, etc., etc. Los hay que se hacen con huevo, como

esta receta: huevos, leche, azúcar, nuez moscada. Y para Navidad, por ejemplo, mi amiga que fue, Adela Fernández –sí, la hija del Indio- preparaba un sencillo ponche: Agua, tejocotes, ciruelas pasas, nuez, cañas, naranjas, guayabas, canela, azúcar y aguardiente. Tiene un sabor delicioso y al tomarlo caliente, y como en las "navidades" el frío arrecia un poco, imaginense lo rico que esta bebida sabe al paladar y que el cuerpo agradece.

En fin, pasada la historia del ponche, cenamos rico, y todo lo había en la mesa lo acompañamos con jarritos llenos del ponche que hizo que poco a poco nos fuéramos quitando los engorrosos suéteres y las gorras.

Nuestro amigo, Lord James Anda, se marchó, invitándonos a que la próxima Navidad la pasáramos allá en su tierra londinense en donde el frío sí es fuerte, y que nos recibiría con unos tarros gigantes de un ponche que ellos, los ingleses, acostumbran. Sí, que gran bebida es el ponche. De verdad. Que no falte en su cena.

¡Soñemos... soñemos por siempre!

Tinta de la pluma de: Alberto Ángel El Cuervo

México-Tenochtitlan... En el intento de soñar con la reconciliación de mi existir con el Gran Arquitecto Del Universo...

—¡No lo puedo creer...!

—¿Qué cosa es la que no puedes creer...?

—No puedo creer que ya en poco tiempo será Navidad otra vez... ¿Será cierto lo que dicen en torno al tiempo...? Es decir, a la duración del tiempo...

—¿Qué es lo que dicen y quién lo dice...? Porque luego sales con cada concepto que no sé de qué manga sacas...

—Bueno, para comenzar, Einstein hablaba de ello como algo muy distinto a lo que conceptualizamos... La relatividad del mismo y demás... Pero independientemente de la teoría de la relatividad, se ha demostrado científicamente que desde hace 50 años, los días duran menos... Es decir que, la frase tan llevada y traída "El tiempo vuela", ya no es solamente una alegoría... Es una realidad...

—¡Ay, mano... No friegues... No sé de dónde sacas tantas jaldadas...! A ver ¿dime qué científico dice eso...?

—Graham Jones... Es uno de los científicos que están monitoreando los relojes atómicos y gracias a esa sofisticada maquinaria, han podido concluir que la velocidad de rotación de La Tierra está acelerando y que los días actualmente son medio segundo más cortos...



—Mira pues... Con razón cada vez que voy a despertarme siento que me faltó medio segundo de descanso... Jajajaja... Te digo que no sé de dónde sacas esas tonterías...

Decidí dar por terminada la charla dado el tono burlesco que manejaba mi cuate... Sin embargo, casi estoy seguro de que le dejé pensando... Y por supuesto, yo también... Pero no es algo nuevo en mí... Siempre me ha apasionado la ciencia ficción que ahora ya es más ciencia realidad que ciencia ficción. Una mosca en un avión podría viajar de México a Europa en 10

horas... Ciento, pero vamos a suponer que una mosca quiere volar a Europa por su propio vuelo... Habría que comenzar por decir que el promedio de vida de una mosca es de 28 días... Por otro lado, la velocidad de vuelo de una mosca es de alrededor de 74 kilómetros por hora ¿Cuánto le llevaría viajar de México a París...? Calculemos 10,000 kilómetros para redondear... Volar esa distancia le significaría 5.63 días, es decir aproximadamente una quinta parte de su vida... Si los humanos hoy en día tenemos una longevidad de aproximadamente 70 años, sería un equivalente de 14 años de viaje... Pero, dado que la mosca viaja dentro del avión, tardaría una cincuenta y seisava parte de su vida en llegar a París... Podríamos girar en torno a esa idea no sé cuánto tiempo... Y ¿qué decir del intentar imaginarse que los números son infinitos o el universo no tiene fin...? Cuando aquella noche intenté contar hasta el último número para demostrar que no eran infinitos, casi estalla la esquizofrenia en mi mente infantil que sucumbía al encanto de esas dudas que el razonamiento científico clava en nuestra mente como pata de halcón... Por todo esto, el considerar que ahora el tiempo dura menos, no me parece descabellado y... Y pues el caso es que ya pronto será de nueva cuenta Navidad... De nueva cuenta Navidad para todos... O para casi todos... Algunos se adelantaron en el camino, como suele decirse... Tal vez suene repetitivo, pero no recuerdo haber vivido una experiencia tan terrible como la pandemia de Covid... Nos tomó por sorpresa... No nos tomó por sorpresa la pandemia en sí, sin la duración de la misma y la sensación

apocalíptica que nos dejó... Pero iNo podemos dejar de vivir y encerrarnos por siempre! Eso dijeron muchos... Y muchos de quienes lo dijeron, dejaron de vivir pero, paradójicamente, no por encerrarse sino por no haberlo hecho... Dentro de unas semanas, estaremos festejando, celebrando la Navidad y el año nuevo... Uno más... Un año que fue más corto... Unos cuantos segundos tal vez... Pero fue más corto... Dentro de unas semanas, estaremos recordando a quienes partieron antes debido a la pandemia... ¿Cuánto tiempo más...? ¿Cuántas estadísticas más...? ¿Cuántos seres queridos más partirán antes que esta peste virológica pueda considerarse dominada...? Se decía o se pensaba que en un máximo de medio año todo volvería a la vida normal... La realidad es que la vida normal o la considerada normal antes de la pandemia, no regresará jamás... "Algo le falta al mundo, Jaime... Y tú te has puesto a empobrecerlo más..." Eso escribió el Maestro Sabines... Y es cierto... Algo le falta... O le sobra... Pero a mí me parece que haría falta mayor conciencia de los privilegios enormes y bellos que nos brinda el universo cuando el sol aparece después de una noche de sueños... Sueños bellos quizá... Sueños tormentosos tal vez... Pero sueños al fin y al cabo... "No dejes de soñar, hijito... iNunca dejes de soñar...! Porque soñar es lo que te hace sentir vivo..." Eso me decía mi abuela... Y es cierto... Es lo que te hace sentir vivo... Sueñas que vives, sueñas que amas, sueñas que lloras, sueñas que el sol te llena de tibieza y que las caricias del ser amado te cobijan... Sueñas que vuelas, sueñas que sueñas... Y al despertar, sueñas que lo

que soñaste es realidad o que puede volverse realidad porque al soñar no hay nada imposible y parte de la finalidad de la existencia es hacer realidad los sueños más bellos...

Hace muchos años, vinimos al entonces Distrito Federal, a pasar las fiestas de navidad con mi abuela, mis tíos, mis primos... En la tarde, mi padre nos subió al coche para ir a ver "la iluminación"... La iluminación navideña era todo un espectáculo que disfrutábamos antaño... Quizá no éramos tan exigentes en nuestro hedonismo como las generaciones actuales, pero era todo un espectáculo bellísimo y sorprendente... Quizá la capacidad de asombro se perdió, pero la iluminación era todo un espectáculo... Antes de regresar a casa de la abuela Candita, mi padre decidió pasar a comprar unos libros de medicina que necesitaba y, para ello, había que ir a la librería Letrán... Justo ahí en el corazón del centro de la ciudad, la Calle de San Juan de Letrán hoy en día Eje Central... Cinco chamacos en una librería no son precisamente un ejemplo de paciencia y pronto se desencadenó un pleito de niños en pleno mostrador ante la dama que atendía a mi padre... Desesperado, mi viejo, nos gritó y amenazó con el típico "iLlegando a la casa van a ver lo que merecen!"... La señorita, hizo un gesto de tristeza que jamás olvidaré...

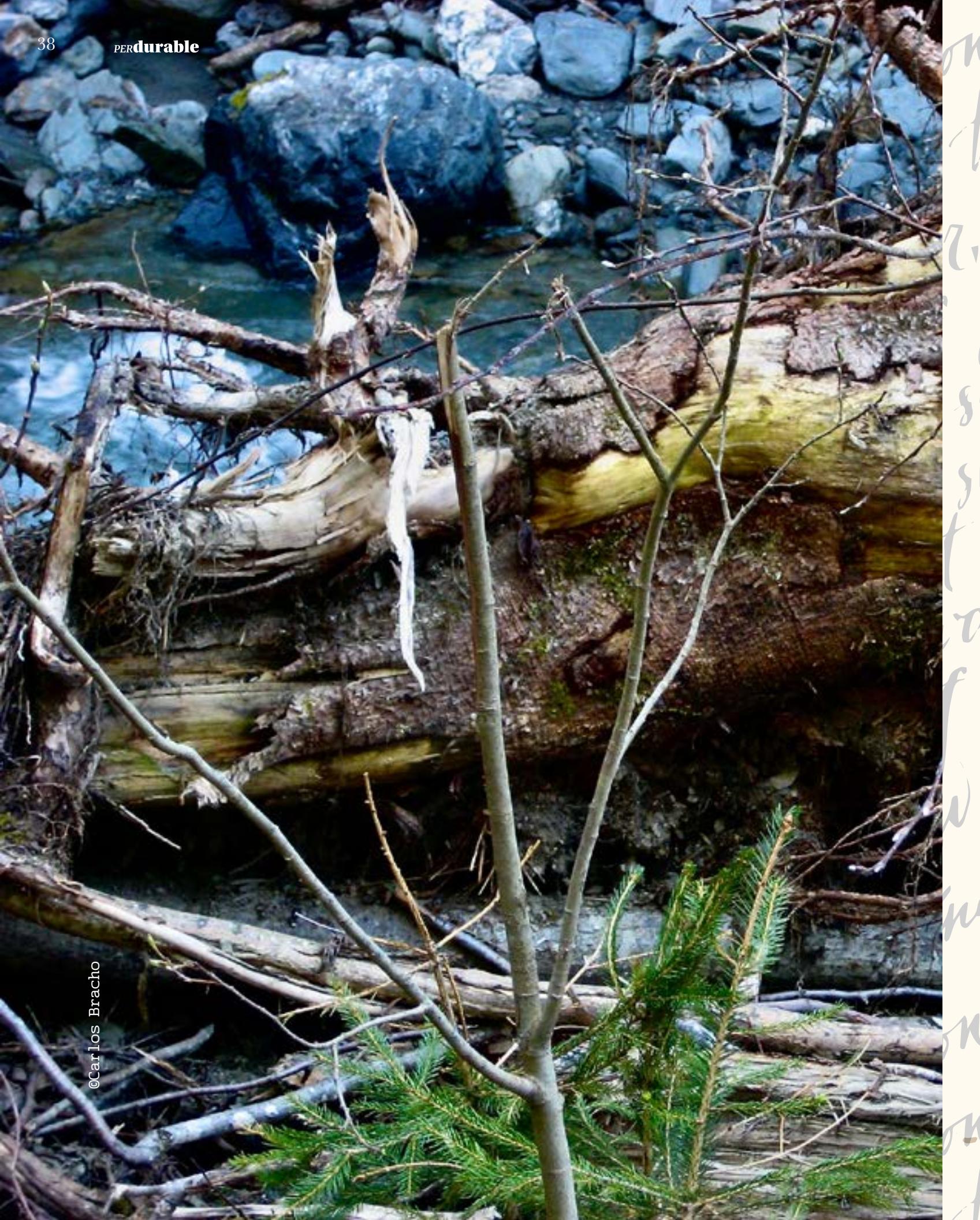
—Doctor... No los trate así... Los niños son la sonrisa del mundo...

—Es que no sabe qué traviesos son, es imposible educarlos caray...

—iNo, no, Doctor... No sabe lo que dice...!

Ante el gesto de dolor de la dama española, mi padre guardó silencio y ella continuó: "Yo no tengo a nadie en el mundo... A nadie... Hoy es noche buena... Y no tengo a nadie con quien pasarla... Me iré a misa de gallo a platicar con Dios y a orar por mi madre que se adelantó en el camino... Usted tiene la fortuna de estar con su familia... Una enorme fortuna que debe agradecer a Dios..."

Jamás olvidé el rostro de aquella mujer de ojos claros y gesto de sonrisa triste... Jamás olvidé lo que soñé imaginándola sola y su alma orando por su madre en misa de gallo... Su madre que se adelantó en el camino... Ya en breve será Navidad otra vez... Dos años de pandemia... Muchos, incontables amigos y familiares se adelantaron en el camino debido a ella... Esta navidad se elevarán muchas plegarias por el descanso del alma de quienes se adelantaron... ¿Tiempos apocalípticos...? Tal vez... Volcanes, terremotos, inundaciones, violencia, crueldad, pandemias... Etc... Pero con todo ello, no dejemos de soñar... Porque soñar es lo que hace sentir vivo... Soñar es lo que hace sonreír al mundo... Soñemos con un mundo mejor y con ser mejores personas comparados con nosotros mismos cada día... Soñemos que la armonía de nuestra casa, La Tierra, se restablecerá y volverá a vibrar sincrónicamente con la armonía universal... Soñemos... No dejemos de soñar... ¿Será cierto que el tiempo es más breve hoy en día...? Tal vez... Pero de una manera u otra, estamos aquí... Recordemos lo dicho por Violeta Parra: **iGracias a la vida!**



@Carlos Bracho

Poesía...

Te descubro en las piedras,
en el cansino andar de mi cuerpo viejo.
Y me descubro en ti, llama inextinguible,
diletante sortilegio de amor.

Susana Arroyo Furphy
Brisbane, Australia

“A poem es a mirror walking
down a strange street”.

Lawrence Ferlinghetti



ROCK & CULTURA FRONTERIZOS



“Una agrupación mexicalense que evoluciona progresivamente”

Tinta de la pluma de: Noemi Magallanes Coronel Mexicali, B.C.

Hablar de **ConVertible** es hablar de evolución. Esta agrupación mexicalense se formó en el año 2015 con el fin de crear música propia y original. Su frescura se delató en cada una de sus melodías, con una ligera influencia a Insite; pero con una voz más potente y energética, guitarra rítmica y virtuosa, bajo poderoso y marcado y una batería precisa y limpia.

Los integrantes del grupo son los siguientes: Jorge Vielledent Franco (Vocalista), Hyram Richkarday Montoya (Bajista), Andrés Martínez López (Baterista) y Armando López Leal (Guitarrista).

Sus influencias musicales son nada menos que The Killers, The Strokes, mis amados Foo Fighters, Oasis, Red Hot Chili Peppers, entre otros.

Es de los grupos que más han persistido en la escena de nuestra región, brindándonos una cátedra de resiliencia constante, uno de los momentos en donde se dieron a conocer fue compartiendo escenario con el grupo de rock tijuanense DELUX en octubre del año 2015.

También han alternado con artistas de la talla de Allison (con los que participaron en su gira del año 2015), Siddharta, Reyno, Vanessa Zamora, Little Jesus, La Garfield, Renovant, QBO, Nu Bens, Vynil Co, Minifalda, Moorelo, Galess, por citar algunos.

Han tenido la oportunidad de viajar por todo el estado (en especial en Tijuana y Rosarito), así mismo han estado en Puerto Peñasco y San Luis Río Colorado. En 2019 viajaron a Monterrey, siendo el Café Iguana, una punta de lanza para dar a conocer su música fuera del estado. Nunca olvidaré la invitación brindada por ellos y por nuestra amiga, la Maestra Iliana Gavia Ayala para acompañarlos a Monterrey. Gratos momentos por siempre.

Ellos cuentan con un EP titulado 1.1, el cual fue lanzado en el año 2017 con 5 canciones inéditas y el cover “La Calabaza” de La Arrolladora Banda el Limón, que pueden buscar en



YouTube, así como dos videos que se desprenden (La fórmula perfecta y Esto es lo que soy). En 2019 publicaron su segundo EP, llamado Aledo, en donde cuentan con piezas musicales como "Las Cosas" (mi favorita) y "La Vida".

Cuentan con un sencillo publicado en 2018 en todas las plataformas digitales que se titula "Sigo Aquí".

Sin embargo, durante la pandemia tuvieron cambios interesantes, de entrada, su sonido evolución de manera sumamente sorpresiva: La incursión del tecladista Tony Gutiérrez fue un acierto necesario y totalmente acertado. Jorge, el vocalista nos ha sorprendido de sobremanera por la diversificación que ha hecho con su voz. Y eso es a raíz de la publicación de su nuevo single "Cambio de Planes", una canción que escuché meses atrás, gracias por la

confianza de mi amigo, el bajista Hyram Rickarday.

Su evolución musical, se debe a la necesidad de explorar otros sonidos y estilos, adecuarse a las nuevas generaciones. Es por ello que han trabajado constantemente para la mejora continua, fluyendo como una de las propuestas más fuertes que tenemos en nuestra región.

Es emocionante la expectativa que sentimos muchos de sus seguidores, porque necesitamos escucharlos en directo, y estamos seguros que lograrán sorprendernos como siempre.

ConVertible es un grupo sólido e inquebrantable, alguna vez escribí esto y lo vuelvo a reiterar, esperamos de todo corazón volverlos a escucharlos y deleitarnos con su música e histrionismo en el escenario.

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

@rpaquini

Cempoalxóchitl, veinte pétalos

Tinta de la pluma de: Cruz Villanueva . Madrid. España



Un buen amigo hortelano me regala todos los años a final de primavera brotes recién nacidos de la flor "tagete erecta", y otras flores silvestres.

Leoncio es un hombre de cuna rural, que muestra esa antigua y eficaz faceta de sincronía entre la tierra y el cielo.

Sabiduría ancestral, muy capaz de adaptar sus raíces a las costumbres cotidianas.

Utiliza sus amplias manos, a modo de palas de arrastre, para labrar los surcos en la tierra.

Y al mismo tiempo, dirige su mirada a las nubes, rogando y esperando esa ayudita del agua germinadora de sus semillas.

Flor de tagete, x'pujuk en maya, african o french marigold (margarita africana o francesa), claveles chinos...cuantos nombres de esta especie. Nativa de México, el cempasúchil, cempoalxóchitl, flor de veinte pétalos.

Esas diminutas plantitas en mi jardín se desarrollan vigorosamente a pesar de mi inexperiencia botánica. Y así, todos los años al llegar finales de octubre, lucen en todo su esplendor.

Buscando una explicación a esta fiesta de color naranja, descubro su gran difusión en la fiesta mexicana de difuntos, en Europa difuntos y al día siguiente, fiesta de todos los Santos.

Los hogares que las familias preparan con armoniosas telas de colores y jarroncitos florales, encuadran las fotos de sus difuntos queridos.

Se añaden imágenes espirituales, alimentos, velas parpadeantes, calaveras; todo colocado en armoniosos estantes.

Nos invitan al pensamiento de la felicidad que aporta, acercarnos al más allá eterno.

Y nace así, mi poesía cempoalxóchitl:

Semillas silvestres de primavera, renacen otro año en mi casa.

Veinte pétalos, aroma a hierba y manzana.

Son de ámbar dorado, luces en mi ventana.

Dicen a mis amores que vengan, con sonrisas enredadas.

Un rayo anuncia su llegada al alba,

¿Eres tú mi niña ?, ite quiero padre del alma!,

¿Quién son esos ángeles de plata?

iLos que acompañan a nuestra madre santa!

¿Hermano, cómo me encontraste en esta danza?

Te encontré porque la vida es flor naranja

Es miel que a todos enlaza, y todo pasa,

porque 20 pétalos mandaron su fragancia.

Tinta de la pluma de: Carlos Bracho

Variedad de la vida

En París tuvimos una charla muy amena, unas amigas que son especialistas de la biodiversidad, Frederic Bard, yo. Y algo que nos quedó claro, entre muchas cosas más fue que: la Biodiversidad biológica es la "variedad de la vida" de: plantas, animales, hongos, microorganismos... a los ecosistemas de los cuales forman parte estas especies y a las regiones en que se ubican... Y esto fue lo que más nos impactó: nosotros los humanos hemos creado una gran variedad, por medio de la selección natural, y otros medios científicos, muchas "razas" de maíces, frijoles, calabazas, vacas, borregos, etc., etc.

Resultado palpable es que los que amamos la Cocina somos los beneficiarios de estas "razas", pues estos "productos" no faltan en los haberes de las cavas y los estantes.

Y bueno. Como esa charla nos despertó el apetito y ya teníamos planeado lo que sucedería, antes de eso habíamos ido al mercado, a uno "sobre ruedas" -como en México los hemos bautizamos- y que se pone en la Rue Saint Charles. Allí adquirimos todo lo necesario. Creo que va a dar algo de envidia al que esto lea: para abrir boca tomamos un vino amarillo Grand Patriarche, de aromas frescos y agradables. Todo sucedió en la cocina de Fréderic. Va:

Primer plato: (El agradable olor nos abrió todavía más el apetito) Una Soupe de Poissons: Pescado de Roca, puerro, jitomate, pimiento verde, laurel, cebolla, tomillo, hinojo,



perejil, ajo, aceite de oliva, azafrán, sal y pimienta, (lleva una salsa: rouille: ajo, guindillas, pan, aceite de oliva virgen, sal) y al servirlo le rallamos un queso emmenthal. Por cierto, este platillo lo tienen en su haber las cocineras de Marseille, y lo dicen con orgullo.

Qué buena combinación fue el haber escogido el Patriarche y brindamos por ello.

Y bueno, al terminar el primer plato. A nuestra mesa nos hicimos llegar esto que es digno de un Cardenal: Sardines Farcies (típico de Alsace): (Sardinas (no chicas), requesón, cebollas, ajo, espinacas, perejil, pan rallado, huevo, sal, pimienta, nuez moscada). Y con el vino amarillo y con esta delicia del mar, nuestros cuerpos bailaban de alegría. Bueno, como se sabe en todo el mundo, el rito para comer en Francia consiste en que no son grandes y abundantes las porciones, no. De todo un poco.

Al centro estaba un plato de quesos, y con unas galletas Breton y nuestro vino amarillo, los trozos de estos quesos llegaban a nuestras bocas y nos hacían "gritar" de júbilo: Quesos frescos: Petit-Suisse, un queso fresco aromatizado. Quesos de pasta blanda: Camembert, y Brie. Queso de Pasta blanda: Mont d'Or, Langres. Quesos azules: Roquefort, Bleu de Gex. Quesos de pasta cocida: Gruyere, Comté. Quesos de pasta prensada: Cantl, Tomme de Savoie. Quesos de cabra: Chabichou, Valençay, Grottin de Chavignol. Qué lujo, qué abundancia. Sí, ya se está viendo cómo la Biodiversidad nos brinda con sus resultados grandes satisfacciones.

Y de postre habíamos escogido desde una semana antes de esta reunión una Tarte aux pommes A L'Alsacienne: Pasta dulce (u hojaldre), manzanas Golden, nata, huevo, azúcar, vainilla, pan de molde, canela en polvo, mantequilla. Ante esto se puede decir: "Después de este postre, El Diluvio".

De la máquina italiana para hacer los cafés expressos salieron a nuestras tazas y con esta reconfortante bebida terminamos aquel banquete admirando a la biodiversidad y a los campesinos y agricultores y ganaderos que se empeñan en salvaguardar de la mejor y más natural manera a sus cultivos y a su ganado. Y Frédéric, que además es un músico de polendas, de su cava de puros sacó unos Romeo y Julieta, cubanos. Ni modo, pero el fumar lo hacemos solo unas dos veces al año.

Total. Luego nos sentamos en unos cómodos sofás forrados de cuero y allí, arrellanados, nos sentíamos como Pashas ante esta comodidad. Luego la chimenea empezó a darnos más calor del que habíamos recibido. Y nos quedamos toda la noche hablando de la Sagan, de Marlon Brando, de Voltaire... Al despedirnos hicimos la promesa de avisar a nuestras amigas y amigos que aman la gastronomía para que estén atentos a "respetar" y a conocer más sobre la BIODIVERSIDAD.

Vale. Salud. Y que lo mejor de todo lo que la vida ofrece, esté siempre acompañándonos.



Cuento para reír y llorar

Tinta de la pluma de: Eduardo Rodríguez Solís Houston, Texas

El gato negro camina en el filo de la barda de madera. Va buscando un lugar para vivir. Camina casi de puntas, como si fuera un bailarín de ballet. Respira y ronronea. Lleva la cola parada, como si fuera un submarino. Pero la barda desaparece. Alguien la ha destrozado. Por lo mismo, la caminata casi de circo ahora se hace en el suelo, de pasto maltratado. Pero al rato la barda vuelve a hacerse presente. Y con agilidad, el gato negro se trepa y sigue venciendo el equilibrio. Pero la marcha se vuelve lenta porque hay un batallón de hormigas, subiendo y bajando. Y hay que pisar con cuidado, ya que todos los animales pueden cruzar bardas de madera o lo que sea. Esa libertad de andar por las bardas es de todos.

Ese gato negro nunca conoció a su madre. El y sus hermanos fueron abandonados en una cajita de cartón, y unos viejos los encontraron y les dieron posada. Y en un rincón de un garaje, sobrevivieron. Y los viejitos les dieron comida y amor. Y con el tiempo, empezó su vida aventurera.

Otro día, en la misma barda rota, el gato negro tuvo una pelea con un gato blanco. Se canjearon buenas mordidas y araños. Y nunca se supo quién había ganado... Pero esos dos gatos se hicieron amigos para siempre. Y anduvieron rondando como gatos gemelos. Así es esta vida que nos ha tocado.

Han pasado los años y el gato negro ya no se trepa a las bardas. Ahora anda siempre en el suelo. El gato negro ya no tiene a su amigo, el gato blanco. Ahora es un solitario y casi ni maulla. El tiempo acaba con todo.

Otoño

Tinta de la pluma de: Carolina Galindo Becerril CDMX

En diciembre de 2011, Nora participó con un cuento en un libro que se llama "Antología de Cuento Breve "Verano", serial Estaciones".

Hoy estoy leyendo el libro y siento ganas de escribir un cuento: "Otoño".

Soy un árbol viejo, que ha visto pasar muchísimos otoños y esperado muchísimas primaveras para poder sentirme otra vez fuerte, para poder ser útil; siento que éste es mi último Otoño.

Hoy como nunca he luchado para no dejar caer a ninguna de mis hojas, pero todas se han caído.

Estoy completamente desnudo y en mi interior la salvia y la raíz se debilitan cada vez más y me resisto pues no quiero llegar así, ante mi Divino Sembrador.

En mi interior, escucho una voz que me repite:

"Tuviste la dicha de que te sembraran unas manos amorosas, te pusieron una guía para que crecieras derecho, diste abundantes hojas, frutos, semillas, sombra y abrigo a tantos seres.

¿Te has puesto a pensar hasta donde el viento llevó a tus hojas?

Tus frutos a cuantos alimentaron, tus aromas a cuantos embelesaron y tus semillas a cuantos árboles más les dieron vida.

Así que no te sientas desnudo ya que, aunque nunca te has movido, has dado vida, servicio y refugio a todos los que han llegado a ti.

Todo principio tiene fin y cuando llegues a tu Divino Sembrador, él seguramente te dirá:

"Misión Cumplida", iporque tu tronco y ramas aún dan calor!



DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA

